

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Recuperándonos de la crisis. Trabajadores asociados y programas de desarrollo .

Srnec, Cynthia.

Cita:

Srnec, Cynthia (2008). *Recuperándonos de la crisis. Trabajadores asociados y programas de desarrollo. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/333>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/OyQ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Recuperándonos de la crisis. Trabajadores asociados y programas de desarrollo.

Cynthia Srnec

CESOT – FCE – UBA

csr nec@econ.uba.ar

Introducción

Este acotado escrito dará cuenta de los resultados provisorios de la investigación en desarrollo “Sociedad Civil y Estado: las políticas de promoción de la economía social durante el quinquenio 2002-2006”. En una primera parte se indagará sobre los procesos de recuperación de empresas por parte de sus trabajadores, considerando estrategias, la construcción de la identidad y representaciones sociales. En una segunda parte se describirán los más significativos planes nacionales, provinciales y municipales de fomento de la economía social y solidaria. Por último se construirán algunas reflexiones sobre la relación Estado-Sociedad Civil /Economía Social y el desarrollo del sector.

Breve reseña histórico-económica: 1976-2002

Con el gobierno militar de 1976-1983 se destruyeron redes sociales y políticas de identificación, solidaridad y lucha. Los trabajadores asalariados sufrieron la reducción de su participación en el PBI y prácticamente la extinción de sus instituciones de organización y negociación con las patronales y el Estado. Estos cambios fueron de la mano del surgimiento del proceso de la valorización financiera que provocó cambios significativos en el modelo de acumulación y en el modelo económico productivo. El desmantelamiento del modelo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones se consumó con el desplazamiento de la industria como eje de valorización del capital y ordenador de la economía, posicionándose en su lugar el sector financiero.

Durante el inestable y convulsionado contexto político y económico de la década de 1980 la política económica no viró su rumbo, a pesar de la vuelta de la democracia. Pero a partir de 1989, el gobierno presidente Carlos Menem tuvo la suficiente determinación y el consenso social, político y económico para instrumentar las "tareas pendientes" para consolidar las

transformaciones estructurales iniciadas con la dictadura. Asimismo, el contexto internacional instaba a la profundización de los cambios por medio de la política neoliberal difundida por el Consenso de Washington¹.

En la década de 1990 las medidas de apertura comercial, la nueva estructura de precios y de rentabilidades relativas, hicieron que la industria creciera cada vez menos y que pierda aún más su carácter dinámico de creador de riqueza y de fuentes de empleo. Consecuentemente, se desincentivó la formación de capital en la industria y, la reducida producción industrial se concentró en un número reducido de grandes empresas (las cuales mayormente eran oligopolios, monopolios, privatizadas y de origen extranjero).

La regresión de los asalariados en la distribución funcional de del ingreso se acentuó en este período. La situación de la clase obrera fue marcadamente más grave que en los decenios anteriores, no sólo hubo una reducción generalizada del salario sino que también se incrementaron la tasa de explotación, las condiciones laborales precarias, el empleo informal, el subempleo y la tasa de desempleo (de magnitud alarmante).

Con los sucesivos cambios de gobiernos en el 2001, en un contexto de recesión económica y gran movilización social se implementó la devaluación de 2002 que operó un cambio en las formas de apropiación de la plusvalía en beneficio del sector agro-exportador. La devaluación no mejoró la distribución regresiva del ingreso que se inició en 1976, siendo los índices de desocupación, pobreza e indigencia de 2002 y 2003 fueron los más alarmantes en la historia argentina, recuperándose lentamente a partir de 2004.

Si bien existieron recuperaciones de empresas por los trabajadores anteriormente al inicio del siglo XXI, es a partir de 2001 y hasta el 2004 cuando se registró la mayor proporción de *recuperaciones*. Con la recuperación de empresas no sólo se recuperan puestos de trabajo, también se recuperan saberes, identidades y cultura.

Por otro lado, a partir del cambio de gobierno de 2003 podemos decir que ocurrió una transformación significativa en la “agenda de gobierno”, entendiendo como tal un “conjunto de problemas, demandas, cuestiones, asuntos que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objetos de su acción y, más propiamente, como objetos sobre los que han decidido que deben actuar o han considerado que tienen que actuar.”² Con estas transformaciones se iniciaron novedosas políticas sociales con el objetivo de incrementar los

¹ El cual propugnaba principalmente que el Estado intervenga menos en la economía y mayor liberalización de los mercados. Las políticas propuestas hacían hincapié en lograr la estabilidad macroeconómica y en el ajuste estructural. Este era el diagnóstico que el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial) promovieron para terminar con las supuestas causas del estancamiento de América Latina.

² Aguilar Villanueva, L. (1993) Pág. 29

ingresos de la población, algunas de las cuales se enmarcaron dentro de la economía social.

Recuperación, recuperaciones

El proceso de recuperación es complejo y heterogéneo, conlleva dimensiones materiales y simbólicas, colectivas e individuales. Cabe destacar que al recuperar una empresa los trabajadores se hacen responsables de la gestión y organización comercial, administrativa, legal, de las relaciones públicas y de la producción de bienes y servicios. De esta manera se revierte el ciclo de expropiación del saber obrero inaugurado con el taylorismo en el siglo XIX. Desde mediados del siglo XX con los orígenes del toyotismo el saber obrero fue resucitado en la gran empresa. Se inició un proceso de estimulación de los saberes, implicando la subjetividad obrera en todo el proceso de producción (incluidos el diseño, control de stock, mantenimiento, control de ritmos y disciplina).

Las empresas recuperadas entre 2001 y 2004 se encontraban mayormente cerradas por sus dueños, muchas con declaración de quiebra, otras mantenían una mínima producción que implicaba mano de obra ociosa, pero la mayoría de sus trabajadores no estaba cobrando sus salarios debidamente, muchos habían sido despedidos y varios presenciaron el vaciamiento de los establecimientos. La ocupación y toma de los establecimientos productivos por parte de los trabajadores aparece como una de las tantas formas de resistencia ante la crisis política, social y económica que acuciaba a gran parte de la población argentina en ese momento. En este caso, los trabajadores formularon colectivamente una estrategia para asegurar su supervivencia. Las estrategias no son análogas a la voluntad ni necesariamente conscientes, ellas deben comprenderse en relación con una determinada estructuración del poder dentro de una organización que condiciona a generar cambios.

“nos toco esto, a mi hubiese sido más fácil seguir trabajando, cumplir con la función que yo cumplía, cumplir con las horas que había que hacer e irme a mi casa y era fácil, si el empresario cumplía con la función que le correspondía...”.

(Luis, trabajador de una empresa recuperada)

Antes las deudas de salarios y aportes previsionales, en un contexto de alto desempleo, fue adquiriendo mayor énfasis la opción de reiniciar el ciclo productivo que la de esperar cobrar los sueldos atrasados e indemnizaciones. Tomar la fábrica es una estrategia desarrollada principalmente para no quedarse sin trabajo. Pero no solo se toman los medios de producción sino que se toma, además, conciencia de que se puede producir por sí solos. La subjetividad

produce realidad, los trabajadores se apropian de *su* trabajo “afirmando su potencia como colectivo social”³ y se reapropian de su cuerpo. Se debe considerar que la situación de inseguridad sobre la vida que produce el quedarse en la calle o prácticamente en ella cuando se adeudan salarios y beneficios sociales genera violencia sobre la vida y la psiquis. De hecho la “incertidumbre, es una de las vivencias subjetivas más angustiantes, sin embargo cuando se producen respuestas sociales organizadas, las mismas permiten una reorganización del psiquismo”⁴ junto con la generación de nuevos sentidos sobre la experiencia y la identidad individuales y colectivas.

El éxito de esta *empresa colectiva* que entraña resistir durante la *ocupación*, reorganizar la producción, sortear las dificultades legales, entre otros, depende generalmente de no aislarse. Muchas empresas buscaron y obtuvieron el apoyo económico, social y político de sus vecinos, de otras empresas recuperadas, de partidos políticos, de movimientos de trabajadores desocupados, de derechos humanos, estudiantiles, entre otros. Por tanto, se observa que afortunadamente en reiterados casos estas empresas se transformaron en un espacio social que *crea* comunidad⁵, al funcionar con asambleas vecinales, centros culturales, grupos de trabajadores desocupados, establecer espacios de educación e investigación, etc.

El mayor desafío en la recuperación de un proceso productivo y gerencial colectivo y democrático es el cambio cultural que demanda, los trabajadores se transforman, dejan de ser empleados para ser asociados. De a poco se construye una nueva identidad, nuevos sentidos sobre la propia actividad creadora que es el trabajo, sobre el espacio social, colectivo, de convivencia que es la empresa. Recuperar una empresa involucra cambios profundos en los trabajadores, desde la experiencia de inseguridad y resistencia hasta el re-acomodamiento del papel de asalariado a asociado y la relación con los compañeros.

“...bajo un patrón Marcelo era una persona, a partir del 2003, del 21 de marzo del 2003 Marcelo es otra persona. Esto que te diga que soy otra persona no quiere decir que en cinco años capitalicé todo lo que me pasó (...) Porque al no ser militante, solamente trabajador, subordinados a una tarea, de casa al trabajo, del trabajo a casa, toda una serie... Hoy uno es otra persona, porque se ha politizado, porque el mismo proceso... sino no te puedes defender. (...) Hay una evolución en los procesos de las empresas recuperadas que tienen que ver con una evolución distinta a la evolución nuestra. A nosotros nos cuesta madurar este proceso.”

³ Carpintero (2002), pp.103.

⁴ Torres (s/f)

⁵ Carpintero (2002).

(Marcelo, trabajador de una empresa recuperada)

Considerables testimonios recogidos dan cuenta sobre la dificultad de tomar conciencia del desafío y del cambio. Los trabajadores de empresas recuperadas, por más que éstas se encuentren en funcionamiento y creciendo o en un estado de estancamiento, revelan que es necesario pero arduo cambiar la conciencia de asalariado a trabajador independiente (del patrón) y responsable de un proyecto colectivo. Son transformaciones que implican un aprendizaje cotidiano.

“...cuesta cambiar la conciencia del trabajador (...) hay que enseñar a los compañeros a ser responsables”. (Gustavo, trabajador de una empresa recuperada)
“...lo que nos pasa es de que nosotros constantemente estamos reproduciendo figuras patronales. Es como que estamos esperando que aparezca la jefa o el jefe y viste, solo el hecho de verlo y poco más ya le pasás el plumero al tipo, no es que hacés tu laburo. (...) estamos potenciando una persona distinta, con un pensamiento colectivo”. (Marcelo, trabajador de una empresa recuperada.)

Se ha observado en diversas investigaciones la ausencia de cuadros gerenciales, de trabajadores administrativos y comerciales, mayormente prosiguen la recuperación del trabajo los de producción, mantenimiento y supervisión técnica⁶. Consecuentemente se realizan rotaciones de tareas y un aprendizaje, en general, autónomo de las tareas de contabilidad, administración y ventas. En estas primeras experiencias es importante el apoyo de actores externos a la empresa pero profundamente implicados en su funcionamiento como proveedores y clientes. Los trabajadores intentan recuperar antiguos proveedores y clientes, a pesar de las dificultades encontradas, dado que muchas veces la patronal dejó importantes deudas y otras veces los actores externos desconfían del proyecto colectivo.

“Cuesta mucho...ya te digo nosotros estuvimos casi un año por fuera de lo que es el mercado y volver a insertarse en el mercado cuesta mucho, aparte no estamos bien vistos, nosotros somos como gurkas que tomamos una empresa, y le sacamos la empresa a un empresario, el empresario que nos ve piensa esto. Nosotros con un trabajo de hormiga vamos demostrando que tenemos responsabilidad, que podemos hacer el trabajo que hacia o que hace cualquier otro empresario siendo trabajadores, que administramos la empresa...” (Luis, trabajador de una empresa recuperada)

Formar una cooperativa de trabajo es una estrategia desarrollada conscientemente con el objetivo de poder reclamar colectivamente el usufructo o alquiler del establecimiento y de las

⁶ Sancha (2001).

máquinas al juzgado, la expropiación de los bienes de capital; en otras palabras, para obtener seguridad jurídica, el reconocimiento legal de su legítimo derecho a trabajar. Asimismo, la forma legal de organización cooperativa permite establecer un tipo de organización acorde con la lógica de solidaridad que prima y se pretende en las empresas recuperadas.

“...Nosotros somos cooperativa porque es la única ley que cabía para que nosotros podamos seguir funcionando y trabajando...en realidad somos una empresa recuperada” (Gustavo, trabajador de una empresa recuperada)

Se remarca que el papel de otros actores de la comunidad es crucial en el proceso de recuperación de empresas y su puesta en marcha, un ejemplo de ello es la asistencia legal que proporcionan otras empresas recuperadas, algunos sindicatos y anteriormente los movimientos de empresas y fábricas recuperadas (MNER y MNFRT).

Fortalecer la relación con la comunidad desde las primeras etapas del proceso de recuperación es una estrategia exitosa en varios aspectos, tanto por el hecho de crear lazos colectivos de solidaridad en un contexto de inseguridad de la condición salarial, coadyuvando a recuperar el tejido social que la dictadura de 1976 destruyó como también por generar apoyo social y político frente a los conflictos y negociaciones con la policía, el juzgado y los diputados que pudieran presentar el proyecto de expropiación. La relación con la comunidad se ha desarrollado en algunas empresas mediante la incorporación de escuelas, centros culturales, medios de comunicación y centros de salud al edificio, asociando como trabajadores a vecinos y miembros desocupados de otras organizaciones, dando apoyo a luchas de otros grupos, colaborando en trabajos comunitarios en el vecindario, etc.

“ ...Nosotros le teníamos que dar fuerza al proyecto de ley, entonces el tema de la escuela, el tema del centro salud...” (Luis, trabajador de una empresa recuperada)

Políticas sociales

A. NACIONALES

A. 1. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTESS)

Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD), componente Herramientas por Trabajo

Este plan se inició en el 2002, actualmente asigna un subsidio de \$150 a cambio de una prestación, luego se incorporó el programa Herramientas por Trabajo (HT). Este programa financia la compra de insumos, herramientas y materiales para que grupos de trabajadores organizados puedan realizar su proyecto productivo. Además, otorga financiamiento para

asistencia técnica a los proyectos productivos destinados a mejorar la capacidad productiva, la gestión y la comercialización.

En el 2005 se financiaron 1.677 emprendimientos productivos, contando un total de 4.744 beneficiarios. Del total de beneficiarios del PJJHD cerca del 80% realiza una contraprestación, de los cuales un 8% participa en microemprendimientos productivos y un 60% en proyectos comunitarios.

Programa Trabajo Autogestionado

En 2004 con la resolución 203/2004 surge el Programa Trabajo Autogestionado en el marco del Proyecto ARG/02/003: Programa Nacional de Promoción y Asistencia al Trabajo Autogestionado y la Microempresa, con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Este programa se inserta dentro de la Secretaría de Empleo y ha desarrollado los siguientes programas cofinanciados por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), administrados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID):

- Programa de Competitividad para Empresas Autogestionadas
- Sistematización de Modelos de Gestión
- Asistencia para la Higiene y Seguridad en el Trabajo

Características de las acciones:

- Asesoramiento y orientación a los trabajadores en temas laborales, legales y de organización.
- Facilitación del acceso a líneas de financiación promovidas por el MTESS en articulación con otros organismos.
- Apoyo técnico y económico para la implementación de proyectos de reactivación o fortalecimiento de iniciativas productivas autogestionadas por los trabajadores, a través de aportes no reembolsables con destino a la inversión productiva, en aspectos vinculados con el sostenimiento de los trabajadores, capital de trabajo, adquisición y/o reparación de bienes de capital y obras de infraestructura.
- Organización de eventos para entidades del sector (Primera Exposición Nacional de Empresas y Fábricas Recuperadas, 1º de mayo de 2005).

Desde sus inicios y hasta el 2006 ha brindado asistencia técnica a 202 empresas recuperadas.

A.2. Ministerio de Economía y Producción (MEP)

Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa

Realiza un programa de extensión denominado “Asistencia a Cooperativas y Empresas Recuperadas”. Fue convocado por la Subsecretaría de Producción del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para participar del programa “Concurso de Apoyo para Empresas Autogestionadas Continuadoras de Unidades Productivas 2005”.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos

Lleva a cabo el programa Pro-Huerta dirigido a población en condición de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios.

A.3. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS)

Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra (PMO)

El PMO se inició en agosto de 2003 y tiene como objetivo “la promoción de emprendimientos socio-productivos cuya actividad permita recuperar las capacidades de trabajo de las personas y la obtención de ingresos para la satisfacción de las necesidades de sus hogares, en el marco de un proceso integral de vinculación sinérgica entre los actores e instituciones del territorio”⁷. Esta iniciativa está destinada a personas “en situación de pobreza, desocupación y/o vulnerabilidad social y que conformen experiencias productivas y/o comunitarias”⁸. Incorporó y articuló sus acciones junto al PJJHD a fin de “mejorar sus ingresos desde la economía social, con subsidios para insumos y herramientas con el objeto que desarrollen emprendimientos acordes a sus capacidades”⁹. En 2002 se realizó una reestructuración e integración de los diversos planes sociales, dando la opción a los que recibían diversos subsidios de optar por el Plan Familias por la Inclusión Social (PFIS, que agrupó diferentes planes de alimentación, salud y educación) o el PJJHD.

Considerando todas las líneas del PMO, desde su inicio y hasta diciembre de 2005 se han financiado 54.274 emprendimientos productivos, alcanzando a 510.975 emprendedores. Las

⁷ Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaría Técnica Permanente, “Sistematización e intercambio de información sobre experiencias en políticas sociales Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra”, (2007) Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina, p. 5.

⁸ Idem.

⁹ Idem.

diversas áreas institucionales implicadas son:

- Dirección Nacional de Fortalecimiento Social
- Dirección Nacional de Juventud
- HT del PJJHD
- Dirección Nacional de Acciones Críticas /Movimientos Sociales
- Área Proyectos Sectoriales
- Banco Popular de la Buena Fe
- Fondo de Capital Social (FONCAP)

Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la economía Social

En junio de 2006 se sanciona la Ley 26.117 que establece la promoción y regulación del microcrédito, con el objetivo de “estimular el desarrollo integral de las personas, los grupos de escasos recursos y el fortalecimiento institucional de organizaciones no lucrativas de la sociedad civil que colaboren en el cumplimiento de las políticas sociales”¹⁰. Se conforman el Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social “Padre Carlos Cajade” y el Registro Nacional de Instituciones de Microcrédito. Exenciones de impuestos y tasas.

A este programa pueden acceder las entidades que:

- Posean baja dotación de capital por puesto de trabajo; valorizando todos los activos necesario para desarrollar la actividad, con un máximo equivalente a 50 canastas básicas, esto esa la fecha, aproximadamente 49.000 pesos por puesto de trabajo
- Se encuentren, por lo general, en un medio competitivo y enfrenten bajos niveles de reproducción del capital.

Servicios financieros del FONCAP

El FONCAP es una iniciativa del MDS, es una sociedad anónima conformado en 1997 con aportes del Estado Nacional cuya finalidad es la administración de fondos fiduciarios. Durante el 2005 se financiaron 9.208 emprendimientos productivos

Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social

En plena recesión, en 1998, se creó el Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes (Ley 24.977, conocido como *Monotributo*) para facilitar el acceso a la

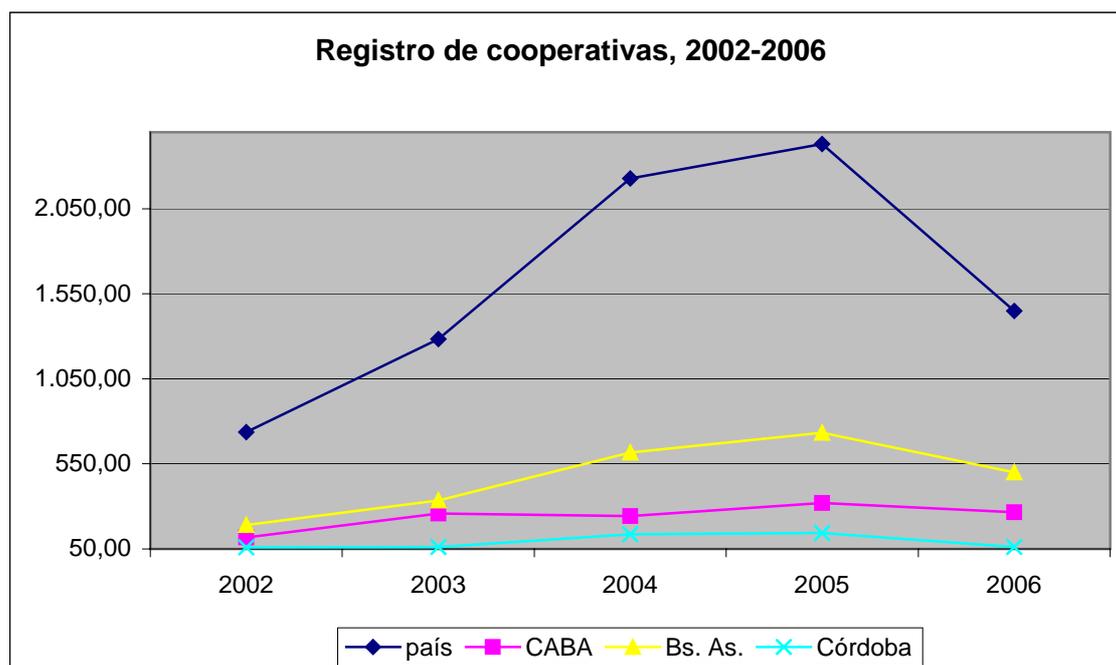
¹⁰ http://www.desarrollosocial.gov.ar/notas/Nota0_6.asp

economía formal a personas físicas que venden bienes o servicios y otros trabajadores. Para los asociados a cooperativas se conformó un régimen especial, brindando el beneficio de poder realizar aportes provisionales y contar con sistema de salud con una baja cuota. Conjuntamente se instituyó un Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social (RNEDLES), del MDS (Decreto 189/04). Poco después se implementa el llamado *monotributo social* (modificación de la Ley 25.865), incorporando a “personas físicas e integrantes de emprendimientos asociativos compuestos por hasta tres socios, que desarrollen una actividad económica de producción, servicio o comercialización que contribuya al desarrollo local y la economía social” y no alcancen a pagar el monotributo común (Caruana, 2007). La posibilidad de facturar les permitió acceder al mercado formal y abrió la posibilidad de ser proveedor directo del Estado (Decreto 204/04).

Instituto Nacional de Asociativismo y economía Social (INAES)

En 1971 se conformó el Instituto Nacional de Acción Mutua y en 1973 el Instituto Nacional de Acción Cooperativa, ambos se integraron primero en el Instituto Nacional de Cooperativas y Mutuales (1996) y, luego en el INAES (2000). Sus funciones principales son el registro, fomento, capacitación y financiamiento de cooperativas y mutuales. A fines de 2003 por medio de la resolución 2038/03 se permitió el registro de cooperativas conformadas por hasta 10 detentadores de planes sociales que se insertaron en un plan productivo financiado nacional, provincial y/o municipal como los planes de vivienda federales, el plan Agua+Trabajo, el plan Centros Integradores Comunitarios, etc. En 2004 y 2005 el significativo crecimiento en el número registros es asociado a esta resolución.

Cuadro 1: Registro de cooperativas, 2002-2006



Fuente: elaboración propia en base a datos publicados en la página web del INAES.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ministerio de Desarrollo Social

Programas relevados:

Banca Solidaria

Plan volver

Huertas Bonaerenses

Ministerio de Asuntos Agrarios

Programa Cambio Rural Bonaerense

Programa PRO-HUERTA Bonaerense

MUNICIPAL

Municipalidad de Moreno

Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL)

El IMDEL es un organismo descentralizado fundado en el 2000, sus funciones son formular, ejecutar y supervisar políticas, programas y proyectos que fomenten el crecimiento y desarrollo económico, social y productivo en el partido de Moreno para favorecer el desarrollo local y las posibilidades de inserción de sus habitantes en el mercado laboral¹¹.

¹¹ <http://www.moreno.gov.ar/Imdel/paginas/economiasocial.htm>

Sus áreas programáticas son:

- Programa de Economía Social
- Programa Municipal de Empleo
- Asistencia Integral al Sector Primario y Agroindustrial
- Asistencia Integral al Empleo y las PyMES

El IMDEL ha detectado 4000 emprendimientos y en total ha acompañado a 1000.

Banco Social Moreno (IDEB)

Es una institución de microfinanzas creada en año 2001. Desde su creación y hasta este año otorgó 4.076 créditos por un total de \$ 1.116.104, de los cuales un 59% pertenecen al PJJHD.

Ha cofinanciado una feria de artesanos y productores en Plaza Buján, ha brindado cursos de capacitación comercialización y ventas y organizado encuentros por rubros: textil, calzado y panificados para encadenamientos de valor.

Coordinación General de Asistencia Integral al Empleo y las PyMES, Asistencia y fortalecimiento de empresas recuperadas

Con el apoyo técnico Centro IDEB Moreno¹² para el armado del proyecto, la propuesta y plan de negocios para la puesta en marcha de la planta.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Ministerio de Desarrollo Social, Dirección General de Economía Social

PROMUDEMI tasa 0

Es una línea de crédito destinada a financiar emprendimientos unipersonales, de grupos asociativos o cooperativas de trabajo que funciona desde principios de la década de 1990, otorgando créditos de hasta 6 mil pesos. En 2005 se otorgaron 276 créditos, en 2006 se autorizaron 150, en 2007 y 2008 se otorgaron 60 en cada uno. Desde que el programa empezó se otorgó un total de 8 millones de pesos, de los cuales se cancelaron 4,5 millones. La deuda actual es de 2 millones, un 30% de los créditos otorgados, del total de esa deuda un 11% es incobrable.

¹² El centro IDEB Moreno es una ONG, trabaja para el desarrollo y fortalecimiento de las PyMEs de la región. Funciona como una asociación civil de derecho privado, en la que se integran el sector público (a través del municipio) y el privado (empresarios y cámaras empresarias que pertenecen a diferentes sectores económicos), junto a de las Universidades. http://www.idebmoreno.org.ar/quienes_somos.html

Autoempleo/ Apoyo a Unidades de Desarrollo Local (UDL) /PyMES tutoras /Formación e inclusión para el trabajo (FIT)

En el 2001/2002 comenzó el programa llamado “Autoempleo” decreto 674/01 junto con el Programa PyMES tutoras, siendo coordinado por el Ministerio de Desarrollo Económico. En 2005 fue trasladado a Desarrollo Social. Un año después, pasó a denominarse UDL. Estos programas brindaban un subsidio a personas que se asociaban y formaban un emprendimiento productivo. La gran mayoría de los emprendimientos no perduraron, pero sus miembros siguieron percibiendo el subsidio. Una considerable proporción de estos subsidios era destinada a miembros de organizaciones sociales, por ejemplo, movimientos de trabajadores desocupados. Actualmente cuenta con 3.200 beneficiarios que perciben \$ 200 mensuales.

Programas anteriormente coordinados por la *Dirección General de Economía Social*, vigentes hasta fines de 2007:

Subsidios a emprendimientos productivos

Sostenimiento del ingreso básico de los trabajadores

Ex Ministerio de Planeamiento y Obras Públicas, Instituto de la Vivienda de la Ciudad

Programa de Autogestión para la Vivienda (PAV)

Actualmente trabajan 16 cooperativas en la construcción de 544 viviendas.

Vinculaciones entre experiencias

Lamentablemente no se han observado numerosas vinculaciones entre las empresas recuperadas y las políticas estatales implementadas en ese sector a partir del año 2001. Aparentemente el Programa de Trabajo Autogestionado parecería haber cubierto la mayoría de las empresas recuperadas, pero no se han difundido los resultados del mismo ni un listado de su alcance.

De todos modos, hay unos pocas pero significativas experiencias de fuerte vinculación con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como las escuelas secundarias para adolescentes (programa Deserción Cero) y adultos (programa ADULTOS 2000) que funcionan dentro de las cooperativas Gráfica Patricios e IMPA y el centro de salud del Hospital Argerich en Gráfica Patricios.

La mayoría de las empresas recuperadas consultadas no han recibido subsidios o accedido

a créditos para impulsar la producción.

Se han desarrollado varios encuentros y algunos acuerdos entre instituciones gubernamentales y federaciones de cooperativas, como en 2006 el “Consenso de Sunchales”, suscripto por el INAES, COOPERAR y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Coop. Ltda.. (CONINAGRO). Actualmente debido a la discusión de una nueva ley de cooperativas, el INAES ha llamado a diversas cooperativas, entre ellas a la empresa recuperada Cooperativa Hotel B.A.U.E.N.

Reflexiones finales

Frente al fomento de creación de microemprendimientos de economía social por medio de subsidios y créditos a personas en situación de pobreza, las empresas recuperadas cuentan con algunas ventajas. En primer lugar los trabajadores de empresas recuperadas se desarrollan dentro de un emprendimiento que ya conocen, conocen el oficio y el funcionamiento de la empresa. En segundo lugar es más fácil reconstruir una cadena comercial pese a las dificultades y prejuicios que armar una nueva¹³.

Se ha advertido que las políticas que impulsan microemprendimientos lo hacen con el objeto de incrementar o generar ingresos para sectores de la población que se encuentran desocupados, en situaciones de pobreza e indigencia. El aliento a la economía social estaría en un segundo plano, después del objetivo primario de reducir la indigencia, de mejorar los ingresos para asegurar la supervivencia cotidiana, el mínimo nivel de reproducción de la vida. Sin embargo, la mayoría de los microemprendimientos tienen una alta tasa de mortandad, una duración menor a la esperada, ya que no logran insertarse en el mercado y dada la ausencia de sólidas redes alternativas de comercialización y consumo. De esta manera las políticas mencionadas no alcanzan para constituir microemprendimientos auto sustentables que generen un crecimiento sostenido de los ingresos de sus miembros.

Por otro lado, las empresas recuperadas han empezado a generar lazos económicos entre sí. Un ejemplo de ello es la Red Gráfica, un cluster de 7 gráficas recuperadas. Otras cooperativas también han iniciado un intercambio comercial, pero están lejos de ser la mayoría.

El mundo cooperativo y mutual es heterogéneo, la diversidad en cantidad asociados, dotación de capital, nivel de ingresos, etc. Algunas cooperativas y mutuales se desempeñan

¹³ Sancha (2001).

como empresas capitalistas, ya sean grandes o PyMES, mientras que otras reproducen prácticas horizontales, democráticas y solidarias. Debe aclararse que las empresas recuperadas son una proporción minoritaria del total de las cooperativas de trabajo, entre ambos grupos las relaciones no son sólidas, como tampoco reciben el mismo trato de los órganos estatales.

La heterogeneidad del sector de la economía social es un dato importante y complejo, que no se aprende sino que se debe construir con cautela. Esperamos que los diversos actores implicados en la confección e implementación de políticas públicas para la economía social (funcionarios, emprendedores, investigadores, principalmente) amplíen su cooperación en pos de favorecer un sólido desarrollo del sector, creciendo en dinamismo, inclusión, solidaridad y; constituyéndose como un actor político-social activo en el desarrollo local.

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, F. L. (1993) “Estudio introductorio”, en Aguilar Villanueva, L., F. (ed.) *Problemas públicos y agendas de gobierno*, México: Porrúa.
- Astarita, Rolando (1993) “Plan Cavallo y el ciclo de acumulación capitalista”, *Cuadernos del Sur*, octubre.
- Basualdo, E. (2001) *Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.
- Castelao Caruana, M. C. (2007) “La formalización de iniciativas de economía social promovidas por programas gubernamentales en la Argentina”, *1st International CIRIEC Research Conference on the Social Economy*, octubre 22-25, Canadá. Disponible en: <http://conference.se-es.ca>
- Fontela, E. H. (2007) *Cooperativas que Recuperan Empresas y Fábricas en Crisis*, Buenos Aires: UNLA.
- Carpintero, E. (2002) “Cuando la subjetividad se encuentra con la experiencia produce realidad”, en James Petras et al., *Produciendo realidad. Las empresas comunitarias*. Buenos Aires: Topia.
- Goren, N. (2005) "Plan Nacional Manos a la Obra. ¿Promoviendo el desarrollo local o asistiendo a la pobreza?", *7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET, 10 al 12 de agosto.
- Grande, A. (2002) “Cuando la necesidad no tiene cara de hereje (apuntes sobre la subjetividad recuperada)”, *Revista Topia*.

- Iucci, M. (2007) “La conformación de la agenda de la política social local. El caso del Plan de Fortalecimiento a programas sociales en el municipio de Berisso (Provincia de Buenos Aires)” en Lucas Rubinich et al., *50 aniversario de la carrera. VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. CD ROM.
- Rebón, J. y I. Saavedra (2006) *Empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Sancha, J. F. (2001) “Recuperación de fuentes de trabajo a partir de la autogestión de los trabajadores”, en *Realidad económica*, n° 183, pp 62-75.
- Schvarzer, J. (1981) *Martínez de Hoz: la lógica de la política económica*, Buenos Aires, CISEA.
- Torres, P. (s/f) “Tomar la vida. La salud en las fábricas bajo control de los trabajadores”, en *Revista Topia*.
- Vuotto, M. (2007) “El alcance de las estrategias gubernamentales de promoción de la economía social en la Argentina”, 1st International CIRIEC Research Conference on the Social Economy, octubre 22-25 de 2007, Canada. Disponible en: http://conference.se-es.ca/?page_id=83#V

Fuentes sobre programas y organismos estatales:

- Dirección General de Economía Social (2007). *La Economía Social en las Comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Gob. CABA, Buenos Aires.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaría Técnica Permanente (2007). “Sistematización e intercambio de información sobre experiencias en políticas sociales Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social Manos a la Obra”, Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina. Disponible en: http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/pags/02_coop_horizontal/sistematizacion/01_argentina/ARGENTINA_Manos%20a%20la%20Obra.pdf
- <http://www.inti.gov.ar/sabercomo/sc34/inti11.php>
- http://www.buenosaires.gov.ar/areas/jef_gabinete/vivienda/obras/index.php?&pag=1&orden=
- http://www.desarrollosocial.gov.ar/notas/Nota0_6.asp
- <http://www.fuerzasolidaria.gov.ar/contactos.asp>
- <http://www.moreno.gov.ar/Imdel/paginas/economiasocial.htm>
- http://www.idebmoreno.org.ar/quienes_somos.html
- <http://www.inti.gov.ar/extension/>
- <http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/ins/institucional.htm>

- http://www.puntoprofesional.com.ar/P/3350/INAES_2038-03.HTM
- <http://www.jgm.gov.ar/>